



El Nuevo Negro no es el que se atiene a las diversas definiciones que del hombre negro han dado los blancos amantes o enemigos de éste, sino el que empieza por definirse a sí mismo y a tener una definición de los demás, como todo ser racional y culto.

El Nuevo Negro se ha librado del complejo de inferioridad impuesto sobre él por la presión esclavista; pues si bien no persiste en pedir igualdad social y económica a título de su ingente contribución histórica –a la formación de Cuba y de la República–, en cambio ha adquirido un conocimiento tan cabal de esa honrosa aportación como para sentirse plenamente digno de tal equidad en el pasado, en el presente y en la magna obra que nos reserva el futuro a todos los cubanos progresistas.

Mi postulado es éste: Reivindiquemos nuestra propia estimación. Conozcámonos mejor para estimarnos y hacernos estimar mejor.

Gustavo E. Urrutia (1881-1958)